

LENGUAJE

desde diferentes modelos

MODELO CONDUCTISTA

La teoría conductista del aprendizaje representó el primer intento de proporcionar una explicación al desarrollo del lenguaje exponiendo los procesos de aprendizaje del lenguaje en los niños.

Skinner (1957) fue el principal exponente de la idea de que un comportamiento (el lenguaje para él lo es) una vez reforzado, continuará especialmente después de un refuerzo o premio. El refuerzo puede ser verbal o físico. Este refuerzo selectivo daría como resultado la producción de palabras. Una vez que el niño fuera capaz de hablar, podría producir una emisión. Por ejemplo, el niño podría decir pan y ser reforzado al recibir lo que pide.

A pesar de que existan claros obstáculos en la adecuación explicativa de la teoría del aprendizaje aplicada al desarrollo del lenguaje, es importante reconocer el papel del ambiente en el mismo. Algunos de los procesos, como la imitación, pueden jugar un papel en el desarrollo de este. Pero, de ningún modo, constituyen todo el proceso. El aprendizaje del lenguaje es mucho más complejo y complicado y requiere que el niño desempeñe un papel activo en el mismo.

MODELOS EMPIRISTAS

Desde este modelo partiremos de supuestos asociacionistas utilizando fundamentalmente los principios del condicionamiento, ya sea clásico u operante.

Condicionamiento clásico:

Watson, define un campo de estudio, el de los "hábitos verbales". Considera que los vocablos pueden provocar reacciones al igual que los objetos que substituyen y que la denominación de objetos y acontecimientos es de gran importancia en la medida en que permite el desencadenamiento de otras conductas, tanto verbales como no verbales.



Condicionamiento Operante

Skinner "La tarea del psicólogo consiste en analizar funcionalmente el lenguaje". Reduce el comportamiento verbal a un comportamiento como cualquier otro, denominado así "contingencias del refuerzo" haciendo uso de elementos: La respuesta del sujeto, el estímulo y el refuerzo. **Skinner** trata lo verbal como «respuesta» y no como «estímulo» y atribuye la parte más amplia a la noción de actividad del organismo y a la aparición de conductas siempre nuevas.

Imitación

La imitación ha sido el mecanismo a que más se ha recurrido para explicar la acción del entorno sobre la adquisición del lenguaje (no se ha distinguido entre imitación y aprendizaje por observación). La importancia del modelado para promover la adquisición del lenguaje, siempre que sea complementado con ayudas semánticas y estrategias para dirigir la atención hacia las características

MODELOS INNATISTAS

Fueron los trabajos de **Noam Chomsky**, iniciador y principal representante de la denominada gramática generativa y transformacional el mecanismo en juego de dicha adquisición no puede ser el aprendizaje (tal como lo describen los psicólogos), sino que se trata de una verdadera de estructuras preprogramadas, inscritas en el potencial genético de la especie humana considerado por **Lenneberg (1967)** como una adquisición básica.

Ha habido dos objetivos conexos en las investigaciones psicolingüísticas de la gramática:

- 1) La determinación de la «realidad psicológica» de la descripción lingüística de la competencia y
- 2) La determinación de los factores psicológicos que influyen en el desempeño lingüístico y la naturaleza de esta influencia

MODELOS INTERACCIONISTAS

En este apartado se hace referencia al marco teórico cuyo enfoque principal son los aspectos funcionales, pragmáticos, comunicativos y de uso, en contextos determinados. Desde el punto de vista del desarrollo lingüístico, se considera la adquisición del lenguaje en estrecha dependencia del contexto social y de las situaciones de interacción.

PERSPECTIVA NEUROPSICOLÓGICA

Si bien todos estos modelos procuran explicar el modo en el que se produce la adquisición del lenguaje en su interacción con el medio, el modelo neuropsicológico aporta la relación que se produce entre la adquisición del proceso y el desarrollo de las estructuras neurofisiológicas que dan soporte a la aparición del lenguaje. De esta manera, en nuestros primeros años de vida se producirá una especialización de los hemisferios cerebrales, de manera que el proceso del lenguaje será sustentado principalmente por el hemisferio dominante (habitualmente el izquierdo). Sin embargo, tanto la lectoescritura como el lenguaje -tal y como lo conocemos-, requerirán que ambos hemisferios trabajen en conjunto para ser capaces de desarrollar un manejo adecuado de este proceso. Dentro del hemisferio izquierdo, podemos establecer la existencia de un polo receptivo y un polo expresivo, a los que darán soporte diversas áreas cerebrales. Cada uno de estos polos se encuentran unidos por numerosas fibras asociativas, permitiendo la comunicación entre ambas funciones.

♦ REFERENCIAS:

- **FERNÁNDEZ, P. (1996). MODELOS SOBRE LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE. DIDÁCTICA (LENGUA Y LITERATURA) 8 (105) 116.**

RECUPERADO:

[HTTPS://REVISTAS.UCM.ES/INDEX.PHP/DIDA/ARTICLE/VIEW/DIDA9696110105A](https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/view/DIDA9696110105A)